



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Ayer, 17 de febrero de 2013, a las 11,15
en la comunidad de Albano Casa madre,
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana

TECLA ANTONIETTA MAZZEI

de 93 años de edad y 59 años de vida religiosa

En el primer domingo de Cuaresma, cuando toda la Iglesia entra en un tiempo de gracia especial para prepararse a vivir la Pascua, nuestra hermana Tecla, es llamada por el Padre, a celebrar su Pascua y a unirse a las otras Pastorcitas del Cielo, para cantar eternamente la alegría de pertenecer para siempre a Jesús Buen Pastor.

Antonietta nace el 7 de enero de 1920 en Marciana Marina, Isla de Elba (LI). Es bautizada el 1° de febrero del mismo año, en la parroquia de Marciana Marina. Ayudada por el testimonio de la familia frecuenta la parroquia, donde recibe la Confirmación el 15 de junio de 1931 y madura su vocación religiosa. Conoce a las Hermanas Pastorcitas en el 1945, cuando abren una comunidad en su pueblo.

Ingresa a la Congregación, en Genzano, el 7 de abril de 1951. En 1952 se traslada con la comunidad a Albano Stella y el 12 de junio de 1953, emite, en la nueva casa madre de Albano Laziale, sus primeros votos, tomando el nombre de Tecla.

En una carta enviada al Primo Maestro después de la primera profesión escribe: *“Le agradezco tanto por haberme concedido pertenecer al número de las neoprofesas. ¡Una gracia grande del Señor! Cada día me siento más contenta y con la ayuda de la gracia divina, quiero ser fiel a lo que he prometido”.*

Hna. Tecla transcurre en la comunidad de casa madre todo el tiempo de su vida religiosa, un tiempo largo que el Señor le dona vivir y se mantiene fiel hasta el fin, demostrando un gran amor al Instituto. Con la madurez que la caracteriza se pone inmediatamente a disposición de las exigencias de una comunidad grande, como era la de Albano en esos años. Realiza varias tareas al servicio de la comunidad y de las hermanas de la Congregación que en esa época crecen rápidamente en número y se expanden en las diferentes regiones de Italia y del mundo. El 2 de agosto de 1958 emite la profesión perpetua en Albano.

Desde los primeros años en la Congregación, Hna. Tecla se distingue por su sentido de responsabilidad. Tiene un buen espíritu religioso que sabe expresar a través de una gran generosidad y se dedica a las múltiples actividades que se le pide sin ahorrarse esfuerzos. Servicial y fiable, la recuerdan en particular como enfermera, siempre atenta a las exigencias de las hermanas necesitadas de cuidado, sean residentes en casa madre como provenientes de las comunidades apostólicas.

Desarrolla también el servicio de ecónoma de la comunidad, poniendo a disposición su inteligencia, caracterizada por un gran sentido práctico. Adquiere el diploma de modista, poniendo a disposición también en este capo sus talentos. Quien pasa por casa madre sabe que puede contar con su ayuda y su disponibilidad.

En sus sesenta años de vida religiosa vividos en casa madre, Hna. Tecla supo expresar el espíritu pastoral en la vida interna de la Congregación, en su continua y vigilante atención a las hermanas, dedicándose con cuidado incansable hasta cuando, en la primavera del 2004 se siente mal y es internada, por más de un mes, en el hospital Regina Apostolorum de Albano. Después de cuidadosos estudios clínicos se le diagnostica una encefalopatía involutiva e isquémica. Una enfermedad paralizante que cambia radicalmente su ritmo de vida y la lleva a necesitar de todo por nueve años. Ahora, las hermanas pueden expresar hacia Hna. Tecla lo que ella le ha dado durante muchos años de apostolado en casa.

En los primeros años de su enfermedad participa con lucidez de la vida comunitaria y continúa demostrando interés hacia los acontecimientos de la vida fraterna, pero gradualmente va debilitándose cada vez más al punto de necesitar asistencia continua. Es acompañada y asistida con mucho afecto y dedicación, en todo momento, por las hermanas de casa madre.

Al inicio de este año pierde también la palabra, pero demuestra estar aún vigilante. El 11 de febrero, en ocasión de la jornada mundial del enfermo, recibe la unción de los enfermos y casi una semana después, se apaga serenamente, consumida por los años y la enfermedad como una vela encendida para el Señor y para toda la humanidad, dando toda su luz hasta las últimas fuerzas.

Gracias, Hna. Tecla por tu vida escondida, pero pastoralmente llena, vivida en el cuidado amoroso hacia todas las personas que han pasado por casa madre. Tantas de nosotras, de distintas maneras, hemos podido gozar de tu atenta presencia.

Ahora, el Buen Pastor a quien has amado tanto en esta vida, junto a su Madre, la Virgen María, te acoja entre sus brazos y te presente al Padre para recibir el premio prometido a los que han vivido la fe en la caridad, caminando sobre las huellas del Pastor bueno y compasivo.

Hna. Marta Finotelli
superiora general

Salta, Argentina, 18 de febrero de 2013